















































diferente al maná del cielo? Es sagrado el derecho a disfrutar del propio cuerpo, y el derecho a venderlo por oro o por billetes. La prostitución es uno de los más claros exponentes de nuestra cultura, y yo propongo no solo el no luchar contra ella, sino ponerla bajo la protección de las leyes internacionales, e incluirla en el número de las más respetables instituciones, en las mismas condiciones que el Senado, la Bolsa y la Academia de las Artes. Pido que se someta inmediatamente a votación mi propuesta: cambiar el nombre de este congreso por el de “Asociación Internacional para el Fomento de la Prostitución”». Con la ayuda de un policía, Julio Jurenito fue expulsado de la sala de reuniones.

El Maestro nos hablaba con frecuencia del amor carnal del hombre futuro. Era como si atravesara la espesa niebla de los siglos. Nosotros, maravillados, nos estremecíamos ante la indestructible grandeza de los cuerpos humanos unidos entre sí alegremente; no aquellos cuerpos fofos y deformes que estábamos acostumbrados a ver en las casas de baños, sino otros nuevos, duros como el acero y a la vez libres y descarados. Nos decía que el camino hacia ese festo futuro era largo y difícil. Será preciso atravesar la negación del amor, la denigración del cuerpo, su ocultación bajo la ropa, el coito por prescripción. Llegará el momento en que el hombre en vez de besos dará a la mujer una probeta de farmacia. Pero después de esto, él mismo o sus biznietos reunirán los confusos recuerdos atávicos y el ansia de crear el mejor de los mundos en un plácido abrazo que nunca hasta entonces habrá tenido lugar.